



# TEMPORADA DE CONCIERTOS 2023

BACH  
DEBUSSY

Javier  
Covacevich  
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a  
Organizaciones Culturales  
Colaboradoras



Arte +  
PATRICIAREADY  
GALERÍA

## **JOHANN SEBASTIAN BACH**

*FANTASÍA CROMÁTICA Y FUGA EN RE MENOR, BWV 903.*

## **CLAUDE DEBUSSY**

*IMÁGENES II LIBRO L 111*

- *CAMPANAS A TRAVÉS DE LAS HOJAS*
- *Y LA LUNA DESCIENDE SOBRE EL TEMPLO QUE FUE*
- *PECES DE ORO*

**Johann Sebastian Bach (1685-1750)** pertenecía a una de las familias de músicos más grandes y destacadas de la historia. Los Bach, que eran originarios de la región de Turingia, se extendieron por todo lo que hoy es la zona centro-oriental de Alemania a partir del siglo XVI. Desde comienzos del siglo XV y hasta mediados del siglo XIX la familia produjo un número incalculable de músicos, entre los que figuran instrumentistas, cantantes, organistas y maestros de capilla. El propio Johann Sebastian, consciente de los méritos de su estirpe, realizó en 1735 una genealogía de los músicos que llevaban su apellido y estaban emparentados con él.



En esta increíble constelación de músicos figuran treinta y cinco destacados compositores que tuvieron una actividad importante en su tiempo, muchos de los cuales se siguen escuchando en nuestros días por la excelente calidad de sus obras. Johann Sebastian es sin duda el más conocido y celebrado de todos ellos y fue uno de sus hijos, el también genial compositor Carl Philipp Emanuel, el primero en realizar una catalogación de la extensa obra de su padre en 1751. Johann Sebastian era muy fecundo y no sabemos con exactitud cuántas obras compuso, algunas se han extraviado con el pasar de los años, pero en 1950 un musicólogo de nombre Wolfgang Schmieder publicó el que se considera su catálogo más completo: el *Bach Werke Verzeichnis*, conocido por sus siglas BWV, en el cual figuran un total de 1080 composiciones.

Las obras que van desde el registro 894 al 923 corresponden al género de tocatas y fugas y preludios y fantasías para teclado y dentro de este grupo destaca la *Fantasia cromática y fuga en re menor*, con el registro BWV 903.

No existe un manuscrito autógrafo de esta famosa obra, sin embargo -y paradójicamente- se han encontrado al menos quince copias diferentes, cinco de las cuales fueron hechas en vida de Bach y las otras diez fechadas entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX. Esto nos da una idea del inmenso trabajo al que se han enfrentado los musicólogos que han tenido que reconstruir la pieza a partir de estos quince documentos y explica el porqué existen varias ediciones que contienen pequeñas diferencias entre ellas.

La Fantasía cromática y fuga en re menor fue escrita entre 1717 y 1723 y era originalmente para clavecín, hoy en día -como sucede con todo el repertorio de Bach para este instrumento- se interpreta en el piano y se ha convertido en una de las obras favoritas de su repertorio. La fantasía comienza con una pasaje de mucho virtuosismo, casi en el estilo de una toccata, de aquí se pasa a una segunda parte más tranquila, conocida popularmente entre los tecladistas como la "sección de los arpeggios" y finalmente a la tercera parte, el recitativo, género que Bach toma prestado de la ópera y el oratorio. En este punto, justo a la mitad de la obra, comienza la fuga, que está escrita a tres partes y en compás ternario, aquí Bach dejó a la posteridad una de sus mejores clases magistrales de polifonía y contrapunto en estilo barroco.



Mucho se ha hablado del rechazo que sentía **Claude Debussy (1862-1918)** cuando lo calificaban de compositor impresionista.

Él afirmaba que su estilo se asemejaba más al de los poetas simbolistas -Charles Baudelaire, Paul Verlaine y Stéphane Mallarmé - y que con frecuencia utilizaba sus poemas como fuente de inspiración para su música instrumental y para los textos de sus canciones y por lo tanto rechazaba vehementemente el calificativo y la comparación ¿pero cómo no pensar en Monet, Renoir y Degas cuando leemos los títulos de algunas de sus

obras? Jardines bajo la lluvia, Claro de luna, Juego de las olas, La catedral sumergida, todos ellos sugieren imágenes visuales evocadoras de temática marcadamente impresionista, se podría decir que Debussy pintaba con música.

Debussy tenía apenas diez años cuando en 1872 fue aceptado en el Conservatorio de París, la Meca de los estudios musicales en Occidente durante el siglo XIX. Su intención era convertirse en pianista de conciertos y lo cierto es que tenía condiciones para ello, pero a los pocos años descubrió que su verdadera vocación era la composición a la que se dedicó a partir de ese momento, sus primeras obras las compuso a los diecisiete años. En su catálogo destaca sobre todo la música sinfónica, que hoy en día es del repertorio obligado de las orquestas: Preludio a la siesta de un fauno, El mar y Tres nocturnos, entre las más conocidas, sin embargo, Debussy también hizo una contribución notable al repertorio pianístico.

En 1907 compuso y publicó el segundo libro de su obra imágenes para piano. Era ya un compositor formado y maduro y, aunque seguía rechazando el calificativo de impresionista, estaba muy consciente de la conexión que tenía su música con las artes visuales. A propósito de esta publicación, Debussy le escribió una misiva a su amigo y colega el compositor Edgar Varèse en la que se lee lo siguiente: "Amo la fotografía casi tanto como la música". En esta especie de confesión tardía Debussy se sincera con la naturaleza de su creatividad, y podemos pensar que tal vez no fue impresionista pero es, sin duda, un pintor y las tres piezas del segundo libro imágenes son testimonio de ello. Campanas a través de las hojas, Y la luna desciende sobre el templo que fue y Peces dorados, estos son los evocadores títulos de este tríptico genial de "imágenes sonoras", una perfecta fusión de pintura y música y un verdadero espectáculo para la imaginación y los sentidos.

**Dr. Juan López-Maya.**  
**Musicólogo-investigador.**

## Javier Covacevich - pianista



Javier Covacevich tuvo sus primeras lecciones formales de piano a los trece años, en el Conservatorio de Música de la Universidad de Magallanes (UMAG), con el profesor Sergio Pérez Bontes. Posteriormente, estudió Licenciatura en Música, Licenciatura en Estética e Interpretación Superior en Piano en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Al obtener el título profesional, fue destacado como mejor alumno de su promoción. Durante su etapa universitaria fue alumno de Jacqueline Urizar, Mario Alarcón y Liza Chung, quien es actualmente su tutora para el examen de grado de Magíster en Artes en la PUC. También ha cursado estudios particulares con la maestra Frida Conn. A lo largo de su trayectoria, Javier ha combinado las labores académicas con la realización de conciertos. Entre 2016 y 2021 fue profesor de piano y pianista acompañante en el Colegio Giordano Bruno. Además, durante 2020 y 2021 trabajó como encargado de difusión cultural y pianista colaborador en la Fundación Pianos para Chile. Por último, en 2020 se integró al cuerpo docente de las cátedras de Lectura Musical y Piano del Conservatorio de Música de la UMAG. En 2022, asumió como director de dicho establecimiento, un desafío laboral importante que ha implicado, por ejemplo, diseñar y coordinar temporadas de conciertos, actividades académicas, talleres creativos y de mediación cultural. Como pianista, Javier se ha presentado en escenarios tan diversos como la Sala Arrau del Teatro Municipal, la Galería Patricia Ready, el Anfiteatro del Lago, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Teatro Municipal de Puerto Montt, el Auditorio Ernesto Livacic de la UMAG, el campus Puerto Natales de la UMAG, el Centro Cultural de Paine, el Centro Cultural de Constitución, la Casa de la Cultura de Algarrobo y el Centro de Extensión de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2023 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2023 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Si disfrutaste el concierto, también puedes responder esta [encuesta](#) y si quieres, también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

**FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE**







fundación  
PIANOSPARACHILE

[www.fundacionpianosparachile.cl](http://www.fundacionpianosparachile.cl)